

DE LA LABOR CALLADA DE MUCHOS AL TRABAJO DE LOS MEDIOS

SEVILLA. ABC

El día del Pregón tiene su propio ritmo y rito. Primero la expectación; luego la atención a los modos, la forma y el fondo con el que el pregonero exalta la Semana Santa y tras él las reacciones a un discurso que, por la expectación que levanta, es siempre mirado con lupa por los sevillanos.



Está claro que todo no puede ser bueno en este Pregón. Y no por culpa del Consejo ni del pregonero. Pero la dirección del Teatro de la Maestranza debería cuidar más a las personas encargadas de las relaciones públicas con la Prensa. Primero, dejaron a los periodistas sin sonido en los pasillos del Teatro, con lo que si no se tenía una radio a mano, había que leerle los labios al pregonero. Y lo peor, con las formas que lo dijo la que parecía la responsable del Teatro para con los medios.

Desgraciadamente, ahí no quedó la cosa, ya que al finalizar el Pregón, se empeñó la señora en no permitir la entrada a los medios de comunicación cuando en el interior del camerino había dos compañeros ya trabajando. Tuvo que ser el propio Carlos Herrera el que saliese al paso y abriese las puertas de su camerino. Lamentable.

Pero no todo va a ser malo. Porque lo que está claro es que el Pregón de Carlos Herrera fue un Pregón informativo y anunciador ya que, aunque no estaba en el texto, el propio Carlos Herrera se encargó de comunicar que la compañera Charo Padilla, casada con Manuel Marvizón, compositor de la marcha «Candelaria» que se estrenó ayer, estaba en estado de buena esperanza. El niño ha venido, nunca mejor dicho, con una marcha debajo del brazo.



Y seguimos con los medios. Si ya el pasado año el Pregón pudo seguirse por Internet, en esta edición la cosa ha estado desbordada. Está claro que desde Sevilla se siguió, los que no tuvieron la fortuna de conseguir entrada, por televisión. Pero desde fuera Internet ha sido fundamental. A saber: durante el Pregón se recibieron un total de 274 visitas y se registraron 13.403 accesos de países como Estados Unidos, Francia, Panamá, Brasil y Japón. Casi nada.

Si el pregonero estaba henchido de gozo, así como su familia, no lo estaba menos su manager durante el tiempo que Herrera ha estado fuera de Sevilla y ha coordinado la agenda del pregonero: Fernando López Carrasco. Tras el Pregón pareció respirar con más tranquilidad. Ha sido la suya una labor en la sombra apreciada por muy pocos pero que hoy tendrá su recompensa cuando, a las ocho de la tarde, sea quien presente el libro del Pregón. Se lo merece el bueno de Fernando porque ha dado todo sin esperar nada a cambio. Que se apliquen el cuento muchos de los que han pululado estos días enderredor de Carlos Herrera.

Otra de labor callada. La que han hecho los ya conocidos como «priostes del Consejo» para que todo quede perfecto y nada falle. Representados por José Luis Sanz y su hijo, Manolo, y Antonio Silva (el padre, que el hijo estaba en sus labores periodísticas), no han escatimado esfuerzos para que todo quedase bien. Y lo han conseguido.